



TUPAMAROS

AÑO 1 Nº15 - MIERCOLES
15 DE NOVIEMBRE DE 1989

Precio de venta N\$ 200

CONFRONTACION

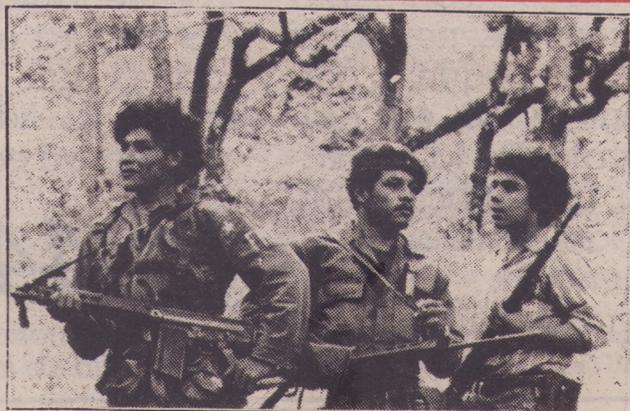
TUPAMAROS RESPONDEN A LACALLE

MPP: EL 18 A LAS 18 EN 18



El Salvador: la estrategia del FMLN

El FMLN lanzó una gran ofensiva este fin de semana. Cristiani ya no podrá balconear la guerra desde el palacio de gobierno. La tiene en su propio dormitorio. La guerrilla salvadoreña combina la acción militar y la negociación diplomática para alcanzar el poder. El diálogo con el gobierno no se aparta de la estrategia revolucionaria, sino que, por el contrario, contribuye a conformarla correctamente.



Así va la mano

Cierre de campaña del MPP

El 18 en 18 a las 18

El sábado 18 de noviembre se realizará el acto final del MPP, en la intersección de 18 de Julio y Julio Herrera. Allí confluirán dos caravanas que recorrerán Montevideo partiendo desde el Cerro y La Cruz de Carrasco. Las columnas irán encabezadas por Araca la Cana y Falta y Resto.

La caravana del este saldrá a las 15 horas, después de templar las lonjas, desde Bolivia y Camino Carrasco, por este. Por Hipólito Irigoyen hasta Rivera, recorriendo esta avenida hasta Luis Alberto de Herrera, y por Presidente Oribe hasta Propios. Alrededor de las 16.30, por Comercio e Isla de Gaspar se accederá a Camino Carrasco, y por Corrales hasta General Flores, Chimborazo, San Martín, Propios, José L. Terra, Amézaga, y General Flores hasta el Palacio, para unirse a la otra caravana.

Por el lado del oeste, Araca la Cana empezará el ruido en la Curva de Grecia entre las 14 y las 15 horas. Se saldrá por Carlos María Ramírez, llegando por Humboldt, Vidal, Conciliación, Francisco Gómez y Uruguayana hasta Capurro.

Se recorrerá Capurro, Agraciada, San Quintín, Garzón, General Hornos, Raffo, Islas Canarias, y Castro hasta Millán.

Luego Parque Posadas, Luis Alberto de Herrera hasta Sanabria, rotonda de Herrero y Espinoza, García Pena, Fiol de Pereda, Zapicán, Fraga, y Agraciada hasta el Palacio Legislativo. Alrededor de las 17 horas, ambas columnas se dirigirán al lugar del acto, que dará comienzo a las 18 horas.

Confrontación herrerista

La semana pasada estuvo plagada de "confrontaciones", algunas en el plano de las ideas, pero otras no tanto, llegando incluso a la "violencia".

Todo comenzó cuando el señor Lacalle se presentó en Melo, en un acto organizado por un sector que respalda la candidatura al senado del señor Aguirre y resaltó las virtudes del candidato del señor Ortiz.

A los adeptos del primero no les gustó nada el discurso del Cuquito y se lo hicieron saber con silbidos y otras yerbas. Dicen las malas lenguas que el presidencial terminó con el saco roto. Esto último no le debe preocupar demasiado, lo que sí lo debe tener medio nervioso debe ser el destino de esos votitos, que si no arregla la embarrada irán a parar en "saco roto" (léase urnas)

¿Serán esas las famosas y hasta ahora desconocidas "ideas nuevas"?

Con licencia para...

Hay un asunto que como ciudadanos nos tiene sumamente preocupados, y es el estado de salud del señor Sturla.

Estamos enterados que está haciendo



Un amistoso entre herreristas

"Lacalle y Cat han desatado una especie de campaña macartista contra el Frente Amplio y los tupamaros que lo integran"

Gracias Ricaldoni por los favores recibidos.

uso (¿o abuso?) de licencia por enfermedad en sus funciones parlamentarias. Cosa que no impide que cobre su salario, para nada menguado.

Pero verlo a diario en los canales de TV, oírlo por diversas emisoras y leerlo en varias publicaciones, nos puso en estado de alerta.

¿Cuál será el misterioso mal que lo aqueja?

¿Será alguna extraña enfermedad que no se vislumbra a simple vista?

Debe ser algo de eso porque aparentemente está muy rozagante y verborrágico como siempre.

Fuentes confiables nos han asegurado que pese a verlo con buen color y trabajando a pleno en su campaña electoral, el señor Fernández Huidobro declinó tener una polémica con él. Para ello aduce que no sería justo, pues los contrincantes no estarían en igualdad de condiciones, ya que él goza de excelente salud y el señor Sturla se encuentra enfermo.

La razón de la sinrazón

Hace años Espalter representó un personaje: el doctor Tiberio Quevedo —antecesor de Pinchinatti— que no tuvo demasiada acogida. Hoy, después de la dictadura, todas las esperanzas que la gente depositó en los políticos se han visto defraudadas. Los años de desocupación les habían lavado la cara, pero cual cenicientas, esta imagen les duró poco.

Debido a estas circunstancias, sectores del pueblo hicieron su elección. Entre aplaudir mentiras, disparates y falsas promesas hechas por señores que les piden el voto, prefieren hacerlo a un personaje que —ridiculizando a cierta clase de

político— solo les pide una sonrisa. Qué diferencia hay entre Pinchinatti y Lacalle, que quiere privatizar el Banco de Seguros que da superávit. O su delfín Sturla, que quiere privatizar el Musto. ¿Será porque los locos no votan?

Qué diferencia hay entre Pinchinatti y Batlle, que quiere vender el oro y se declara acólito de Gorbachov (!!)

Y entre Pinchinatti y Millor...

La cuestión es que el hombre llenó el Palacio Peñarol, demostrando que su estilo se vende.

Tal vez eso se reconozca implícitamente, cuando el compañero Couriel, integrante del nuevo espacio frentista: V77, en un acto de su sector cantó un tango con un clavel en el ojal y todo. Será porque hay otra manera.

La clase obrera no va al paraíso

Carlos Vasallo, que será diputado si el PDC pasa los 30.000 votos, criticó a los Tupamaros "por hablar de una confrontación que no existe".

El "político" Romeo Pérez, entrevistado por el semanario *Aquí*, fundamentó su visión celestial de nuestra sociedad:

"Creo que para ir a lo específico debería decir que el Nuevo Espacio renuncia a las divisiones netas y a las contraposiciones".

"Entonces no habrán vanguardias, uruguayos honestos contra deshonestos, izquierda contra derecha, u otras contraposiciones de esta naturaleza".

Da lo mismo que sea cura, colchoneero, rey de bastos, caradura o polizón.

"Lacalle debería recordar que los Tupamaros han actuado dentro del sistema democrático, ajustándose plenamente a sus reglas de juego". Aunque usted no lo crea esta frase apareció en el semanario *colorado*.

Gracias Jaque por los favores recibidos.

No malgaste dinero en publicidad

Invierta solo un pequeño porcentaje del aumento de sus ventas.

Increíble:

Si anunciando en CX44 usted aumenta sus ventas, nos paga solo un pequeño porcentaje de ese aumento. De lo contrario, usted hace publicidad gratuita.

Atención:

Para el control de ese aumento, confiamos

en su palabra.

Piénselo:

Si usted anuncia en CX44, nuestros 250.000 oyentes serán sus clientes. Porque la fidelidad de nuestra audiencia es tan buena como la fidelidad de nuestra emisión.

44

Panamericana
La radio de la gente

tae

editorial

Tristán Narvaja 1578

Tupac Amaru Ediciones tiene el agrado de invitar a usted al lanzamiento del libro **Quién socava los muros**, de Juan Carlos Legido.

La obra, mencionada en el Concurso Narrativa de TAE 1988, será presentada por Omar Prego. Lo esperamos el jueves 16 a las 20 horas, en Charlot, Mercedes 1820.



Foto de Santiago Possarav

Confrontación

Sanguinetti frunce las cejas a las maestras. No tanto por los N\$30.000 —que podrían prestarlos sin agravar demasiado el déficit fiscal— sino más bien por no dar el brazo a torcer. Sanguinetti quiere terminar invicto. Ganar otro conflicto sindical, quebrar otro sindicato. Y Pivel Devoto asume el papel que ayer le tocó a Iglesias, cuando la huelga de los municipales.

¿Qué hay acá? ¿Qué fue el Plebiscito? ¿Y los conflictos de ANCAP, de CUTCSA, Alpargatas y ahora CALFORU? ¿Qué fue dejar sin transporte ferroviario a pueblos enteros? ¿Un juego de niños inocentes? No. Acá hay confrontación. De intereses, de ideas, de clases, de fuerzas políticas. Con pueblo en la calle. Con la Metropolitana al acecho. Lacalle-Sturla no quieren que llame-mos confrontación a la confrontación.

El malón

El lacayismo (como el batllismo y el pachequismo) promete privatizaciones al por mayor; incorporar tecnología al costo de desocupación masiva; reducir el déficit fiscal achicando el presupuesto de la salud, la enseñanza y la vivienda; pagar la deuda externa con más tarifazos, aumentos de los precios del combustible, del transporte, y de los bienes de consumo. El lacayismo se arroja sobre el salario del obrero, la mesa del desocupado y el futuro de los jóvenes. Implacable, con la misma saña que lo hizo el pachequismo, continuó la dictadura militar y renovó la democracia tutelada de Sanguinetti y asociados.

¿Qué es esto? ¿Qué va a hacer Lacalle desde el Poder Ejecutivo? ¿Campañas de

beneficencia? No. Un malón. Va a tomar por asalto al pueblo trabajador.

La patraña

La causa: posibilidades ciertas de victoria frenteamplista en Montevideo. Consecuencia de un programa departamental que apunta también al fondo de los problemas sociales y políticos. Consecuencia del discurso y del estilo renovador que imprimen Danilo y Tabaré al Frente Amplio.

Y el lacayismo sale a la confrontación. Amedrentando. Poniendo cara fea. Para impedir que el indeciso se vuelque al Frente, para robarle votos a Pacheco y Batlle, para dividir a la izquierda. Lacalle-Sturla lanzaron un mortero, un tiro por elevación, dirigido al Frente Amplio aunque apuntaran contra los tupamaros.

Esta vez no inventaron un hospital de campaña, ni “descubrieron” armas en una tatucera. Se la agarraron con la editorial nuestra. Con el lenguaje que empleamos. No les agrada oír que se les llama reaccionarios, oligarcas y pitucos; prefieren que los halaguen diciéndoles “conservadores” y hasta “centristas”. Les hiere los oídos el término “explotadores”, prefieren oír “empresarios”. No quieren oír hablar de democracia tutelada, de movilización popular, de pueblo en la calle. Y se persignan escandalizados cuando oyen la palabra Revolución.

La patraña es parte del amedrentamiento ideológico con que quieren achicar a la izquierda para que emplee buenos modales, sonría y se calle la boca. Para que cambie hasta en el lenguaje que utiliza.

Consecuentes hasta el fin

En este Uruguay capitalista y dependiente no se puede estar bien con dios y con el diablo. No se puede defender al mismo tiempo a los desposeídos de todo y a los que todo lo poseen. No se puede ser gerente de las trasnacionales y caudillo nacionalista. No se puede pagar puntualmente la deuda y al mismo tiempo dar vida a los trabajadores. Se está con el capital extranjero o con el pueblo.

Los hechos obligan a definirse: más de N\$40 por boleto urbano, están destinados al pago de la deuda externa, y Zerbino, vocero del capital extranjero, dijo que es de locos rebajar el boleto, pues ¿de dónde sacar más fondos? ¿A quién o a qué gravar con nuevos impuestos?

Para apoyar un gobierno municipal frenteamplista, Lacalle tendrá que cambiar la actual política económica, tendrá que abandonar el continuismo neoliberal y decidirse a enfrentar al FMI. Nada permite prever tal viraje. Hasta ahora el lacayismo respaldó consecuentemente al modelo sanguinettista. Es cogobierno desde 1985. Y su programa de gobierno, para el caso de ganar las elecciones nacionales, es el peor para los intereses del pueblo uruguayo. Los hechos, que obligan a tomar partido en favor o en contra, pintan un horizonte de modelos confrontados. Se enoje quien se enoje.

Los tupamaros no inventamos la confrontación. Es la realidad que opone al pueblo que quiere comer más, vestirse mejor, tener techo y medicamentos, con los dueños del país que quieren ganar más para ellos y, todavía encima, más para los bancos extranjeros. Nosotros también seguiremos siendo consecuentes con la clase trabajadora, con el pueblo uruguayo, con la revolución.

Un largo camino

En 1958 ganaron los blancos y Nardone le abrió el país a los gringos. La criaturita del neoliberalismo daba sus primeros berridos en el Uruguay. Pasaron tres décadas en que los diversos usuarios del poder patearon para el mismo arco. A 31 años, otro noviembre nos enfrenta a la posibilidad de que un neoliberalismo maduro y cínico remate lo poco que nos queda. Contra el gesto de los escépticos, a despecho de realismos de ocasión, los tiempos mejores solo serán paridos con la insistencia en un proyecto popular alimentado desde abajo.

Con las elecciones pasa lo mismo que con la vida: nos quieren hacer creer que todos tenemos las mismas posibilidades. No es difícil darse cuenta que hay quienes llevan ventaja, porque disponen de los medios de comunicación; porque son financiados por los enemigos del cambio; porque llevan más de un siglo usando al Estado para cambiar votos por empleos; porque sus campañas están cimentadas en el suelo rocoso de la ideología dominante.

Las fuerzas políticas que tienen su proyecto popular aún dan la pelea en desventaja. La razón, la autenticidad y la coherencia pueden conmover el dominio ideológico secular; la solidaridad puede sobreponerse a la búsqueda de la salida propia; la movilización y el sacrificio de los militantes pueden juntar los pesos y multiplicar las voces.

Históricamente, cada vez que las fuerzas populares se aproximaron al gobierno por acumulación electoral, cambiaron las reglas del juego. Chile es el ejemplo clásico, aunque haya muchos. Sin ir muy lejos, los chanchullos que hizo nuestra Corte Electoral con las firmas demuestran que la burguesía, cuando olfatea riesgos, no tiene problemas en violar la pureza del sufragio.

Quien abra una urna y busque —debajo de los votos— el poder, encontrará el premio a la inocencia, a lo sumo el acto comicial grafica cuantitativamente los avances y retrocesos de las fuerzas en pugna; sirve de referencia sobre la viabilidad del tipo de dominación consensual; muestra la debilidad o la fortaleza de las palancas usadas para el cambio.

La actividad parlamentaria es un permanente juego de fuerzas, un contrapunto de imposiciones y negociaciones donde los representantes populares no deben jugar solos. También es un tráfico de privilegios y canonjías entre sectores burgueses, un camanduleo que nunca redundará en nada bueno. Generalmente un bosque de manos se levanta para joder al pueblo.

Esto no invalida la presencia de las avanzadillas del contrapoder. No hay que perder de vista tampoco que en las elecciones también se juega la definición de contradicciones dentro del bloque de poder, y muchas veces el advenimiento de políticas antipopulares.

Esto último fue lo que ocurrió en 1958, punto de arranque de la política fondomonetarista, período histórico que los blancos generalmente prefieren olvidar.

Uruguayos campeones

Las elecciones de 1958 dieron vuelta una página. No se trató de una simple mudanza de color, sino de la sustitución de un modelo económico y político por otro. En ese noviembre de hace 31 años se enterró para siempre al Uruguay batllista.

La segunda guerra mundial había dejado a nuestro país en una envidiable posición, con abundantes reservas y una paz social afirmada en las numerosas capas medias. La redistribución operada por un Estado paternalista lubricaba la dominación de los centenarios partidos tradicionales.

Esta situación se expresaba en una ideología nacional triunfalista, éramos suizos sin conexión con este continente mestizo. La dictadura de Terra fue apenas una nube en el cielo democrático, Maracaná confirmó que este era el país elegido.

En 1947, cuando murió el presidente Tomás Berreta, el Partido Colorado llevaba 82 años en el gobierno. Asumió Luis Batlle, quien de inmediato lanzó un programa industrialista, ante la oposición de sus correligionarios y primos Lorenzo y César Batlle Pacheco. Las nada radicales referencias a cambios en el agro inquietaron a los grandes propietarios.

Según este modelo el Estado cuidaría del "interés general", redistribuyendo las divisas a beneficio de los industriales a través del control de cambios y del comercio exterior. La cre-

ciente lucha de los trabajadores obligaba a conciliar. "Apresurarse a ser justos es luchar por el orden", diría el presidente.

En 1950 y 1954 volvió a triunfar el Partido Colorado, y dentro de él, el batllismo. En el '54 Luis Batlle comenzó su segundo gobierno, pero los tiempos eran otros. Fuerzas más poderosas que el corazón y las piernas de Obdulio Varela ya estaban corroyendo los pilares de nuestro "destino manifiesto".

Los padrinos

Entre 1945 y 1950 el mundo había sufrido grandes transformaciones. Se reconstruyeron Europa y Japón, tomaron impulso las trasnacionales, y la oposición entre potencias se hizo lucha de sistemas.

Pero en América Latina

había solo un sistema: la Junta Interamericana de Defensa y diversos tratados militares nos impusieron la obediencia al "hermano mayor" del norte. En 1948 nació la OEA como foro de ajuste de la política norteamericana para el área.

Ocupados los espacios en los países centrales, los grandes capitales redoblaron su penetración en la periferia. El poder de las corporaciones, la presión directa de EEUU, y las primeras maniobras del FMI buscaban labrar un nuevo pacto con las burguesías locales.

Mediada la década del '50 era evidente el estancamiento productivo uruguayo. La industria había encontrado su techo, y con los precios de las materias primas en baja el sector agroexportador se oponía a "bancar" la crisis.

Un periodista del montón, escriba de un diario terrista, comenzó a defender los intereses "del campo" desde Radio Rural. Se llamaba Benito Nardone y estaba patrocinado por Juan María Bordaberry.

Las presiones devaluatorias de los exportadores, la especulación financiera en alza, la fuga de capitales y la inflación se combinaban para resquebrajar el modelo neobatllista. Los trabajadores se sindicalizaban y salían a la calle para no pagar la crisis con su salario.

Nardone, desde afuera de los partidos y apadrinado por los latifundistas, las trasnacionales y la embajada norteamericana, se postularía para las elecciones de 1958. Primero intentó derogar la Ley de Lemas, pero Herrera le facilitaría las cosas al abrirle el Partido Nacional. Algunas

concesiones tardías no salvaron a Luis Batlle de la derrota.

Al año siguiente se firmaría la primera Carta de Intención con el Fondo Monetario. Había llegado la hora del modelo neoliberal. El autoritarismo era inevitable, porque las esperanzas populares seguirían siendo defraudadas.

Un largo camino

Después, la historia es conocida. Los blancos no cambiaron nada y volvieron los colorados. Pacheco, otro mediocre periodista, se hizo cargo de administrar la crisis: puso a sus amigos oligarcas en el gabinete y avanzó a decreto, garrote y bala. Los trabajadores lograron su central única y se vio la aparición de nuevos métodos de lucha. El Frente Amplio fue la culminación del proceso de unidad del campo popular.

Lo que empezó Chicotazo lo terminó su mentor Bordaberry. Los milicos manotearon el poder y el Uruguay supo lo que eran las dictaduras. Nos sentimos más cerca de los hermanos de América Latina.

Una década después, ante el desgaste del uso de la violencia, la oligarquía y el imperialismo acordaron recomponer la fachada democrática. La presión popular aceleró los plazos, y los militares dieron un paso atrás sin entusiasmo. La política económica no cambió de dueños ni de empleados, profundizándose el camino iniciado en 1958.

Hoy, otro noviembre nos encuentra frente a las urnas. Todo está preparado para que el país sea rematado al mejor postor, los candidatos lo piensan y lo dicen. Los de afuera exigen que no haya dilatorias; los de adentro hacen referencias al poder militar para cubrir el negocio contra todo riesgo. Sin perder de vista los horizontes, sin confundirse, estas elecciones importan. Sin cometer la simpleza de confundir gobierno con poder ni aproximación con llegada, hay que valorarlas. Hoy, la batalla pasa por lo electoral, y en ello hay que comprometerse hasta el mango. Nos interesa ganar la IMM porque abre perspectivas de acumulación y modifica la correlación de fuerzas.

La correlación en el Parlamento marcará el curso de los hechos, aunque no dudamos que lo que definirá la historia será la lucha popular. El Parlamento es una importante tribuna donde también debe oírse la voz de los de abajo, a condición de que no se transforme al movimiento popular en la barra que aplaude o silba.

El resultado electoral medirá la capacidad de la clase dominante para mantener su dominio en base al embuste y la demagogia. Asimismo nos dará pistas para saber en qué punto estamos de ese largo camino que no empieza ni termina el 26 de noviembre.



Foto de Santiago Possamay

Un espacio de unidad de pueblo

“Finalmente, y en tanto que pieza integrada en el proyecto político global del Frente Amplio, el Programa Departamental buscará insertarse y enmarcarse en una estrategia de articulación de fuerzas mayoritarias de cambio, de modo de:

- a) extender al máximo el margen de acción del gobierno departamental.*
- b) avanzar en forma sustantiva en el proceso de socialización del poder, meta final, en lo departamental, de su objetivo de desarrollar el papel de la administración local como instrumento de consolidación, desarrollo y profundización de la democracia;*
- c) integrar la ejecución de su proyecto político local, en forma coherente, en la estrategia de implementación de su proyecto político global.”*

(de las Bases Programáticas para el Gobierno Departamental, página 7)

Esta cita del documento programático para Montevideo, ilumina toda la concepción política con que los frenteamplistas debemos encarar “la cuestión democrática” o dicho de otra manera, ¿qué tipo de democracia queremos?, o ¿qué tipo de sociedad queremos?

Es desde este ángulo que debemos encarar la organización de los Centros Comunales Zonales, que unen la ejecución más eficaz de todo el trámite que desde hace décadas nos atormenta a los montevideanos, más la reparación de las calles, o el mantenimiento del alumbrado, o el servicio de transporte, etcétera, etcétera, a una forma distinta de tomar las decisiones.

Y no es que queramos hacer las cosas distintas de noveleros, o porque nos creemos más vivos, no. Es que el viejo estilo de Estado paternalista que nos solucionaba los problemas murió hace rato. Y la posibilidad de arreglar las cosas nombrando directores con autoridad, buenos y honestos, también murió. Hoy, satisfacer las necesidades del conjunto de los habitantes de esta ciudad, exige que participemos todos.

Si alguien lo duda, que se plantee lo siguiente: un buen Intendente con un cuerpo técnico, de alto nivel en la materia ¿qué podría hacer sin la participación y colaboración decidida de los trabajadores municipales? Suponiendo que este acuerdo se lograra, puede surgir otro obstáculo: que el gobierno central no quiera apoyar los planes. De modo que la única manera de que la ciudad comience a transformarse en un lugar de vida digna para todos sus habitantes es que se pongan de acuerdo el Intendente, los técnicos, los trabajadores municipales y el conjunto de los vecinos. Esto es mucho más que una buena idea o un planteo teórico, es una *necesidad histórica*, es decir hacemos esto o vamos a vivir cada vez peor.

Un espacio privilegiado

Es desde esta perspectiva que debemos construir los Centros Comunales Zonales, como espacio privilegiado para desarrollar ese proceso que el documento arriba citado llama “socialización del poder”, concepto clave para entender otro que se nombra mucho pero que se practica poco, el de “participación”.

Y de este caballo no hay que bajarse,



Foto de Santiago Possamay

porque la posibilidad de cambio está aquí, en la creación (sin prisa y sin pausa) de un ámbito donde combinemos los aspectos administrativos, técnicos, operacionales de la estructura de la Intendencia, con la acción de los habitantes de cada zona, a través de los organismos sociales que vayan surgiendo y participando de la Asamblea Deliberativa del CCZ. La vida y el caminar de cada día nos irán diciendo como se resuelve esta interrelación dialéctica entre autoridades y pueblo. Entre autoridades, trabajadores municipales, trabajadores de los comités de base, representantes de las organizaciones sociales, de los vecinos, etcétera.

Entonces nuestro objetivo debe ir mucho más allá, no solo debemos cumplir con una buena gestión comunal, lo que es imprescindible, sino que para lograr esto debemos “transformar nuestra forma de relacionarnos socialmente”, es decir, debemos dejar de ser una ciudad en la que un sector se expresa en los paros del PIT-CNT, de acuerdo a diferentes niveles de organicidad, desde dirigentes y militantes hasta adherentes, y los que adhieren de alguna manera a algún partido político. Porque fuera de estas dos expresiones, la emoción común que compartimos los uruguayos es la que nos hace vivir el fútbol cuando se pone en juego la garra charrúa, momento en que parece que hasta los oligarcas durante noventa minutos tienen algo en común con el resto de los orientales.

Sin misterios

Repasemos: en cada barrio hay comisiones de Fomento, escuelas, clubes, fábricas, talleres, comercios, laburantes de todo tipo y pelo, hombres y mujeres que tienen que ir a trabajar y no saben donde dejar los gurises, jóvenes, desocupados, requecheros, vendedores ambulantes, bagayeros, milicos, careros, es decir de todo —aunque algunas de estas cosas no nos gusten—. Llevamos siglo y medio en que nos han acostumbrado a tener una actitud de espectadores, o recibidores de favores desde los organismos de poder, sea el gobierno central, sea el municipal; y cuando hemos logrado arrancar algo luchando se ha acentuado el sentimiento de que el poder es otra cosa, es de otros, está lleno de misterio, es tema de iniciados, de gente que está en el tema, y que nosotros aunque nos traten bien, somos de afuera.

Contra esta situación, el programa de Frente Amplio nos ofrece la posibilidad de participar en la Asamblea deliberante del CCZ (Centro Comunal zonal), desde donde se acompaña y participa en la gestión de los asuntos que hacen a nuestro barrio. Esta instancia es la fundamental para construir un “tejido social” que nos abarque a todos, porque todos estamos involucrados en la solución de nuestros problemas, porque todos tenemos en última instancia el mismo enemigo, que logró separarnos por color de partido polí-

tico a los que tenemos los mismos intereses sociales... y políticos.

Una nueva confianza

Hay que buscar la coherencia con lo planteado en nuestro programa. Elijamos un ejemplo concreto, la rebaja del boleto en un 40%, un tema que nos duele a todos y mucho debemos ser capaces de que todos estén de acuerdo en la rebaja, y además participen en la elaboración de los pasos a dar y en su ejecución.

Si colectivamente vamos desentrañando los detalles, los trámites, los pros y los contras de cada medida, si escuchamos las ideas que vienen de todos los que nos rodean, del Intendente, los técnicos, los trabajadores municipales, los trabajadores del transporte, los usuarios, las decisiones que se tomen aunque a veces no las compartamos, las conocemos y las entendemos. Y esto es fundamental, para que todos participemos: hay que terminar con el misterio de las órdenes o decisiones que casi nunca se sabe por que se toman o se dejan de tomar.

Esta conducta, esta actitud, que nos puede permitir lograr un ámbito, un espacio en el que el pueblo se sienta identificado a sí mismo por encima de falsas divisiones, esto es esencial. Podemos dar un paso enorme, si las Asambleas deliberantes logran reflejar la realidad social de su zona, y aumenta nuestro grado de auto-conciencia, nuestra confianza en nosotros mismos, en nuestra propia fuerza.

Este es un ámbito, donde vamos a estar defendiendo los intereses del pueblo desde lo municipal, enfrentados, muy probablemente a un gobierno central en manos de hombres totalmente jugados a los planes más duros del imperialismo, la modernización privatizadora, la reglamentación sindical, las zonas francas, la liquidación del concepto de solidaridad en materia de Seguridad Social, pretendiendo que también esta sea un negocio rentable. Nos encuentra como pueblo, a la defensiva, hoy nos oponemos o nos tratamos de oponer a los planes que va ejecutando el gobierno.

Apostamos, francamente a que la creación de nuevos ámbitos como el que aquí planteamos, nos den el tiempo y el lugar para reelaborar: en medio de las luchas que nos esperan, desde abajo y entre todos, lo que debe ser nuestro modelo de país y de democracia, de tal manera que sobre esta nueva confianza, se pueda comenzar una ofensiva ya no contra los planes de la oligarquía sino por una nueva sociedad.



Américo (Grupo Parque Rodó, zonal 5)

Nuestra agrupación se armó con gente de muy diversa procedencia y diferentes edades: jóvenes, estudiantes, señoras de cierta edad, que no habían participado en actividades militantes y que han encontrado un lugar donde hacer algo de acuerdo a sus posibilidades. Hay compañeros con años de militancia y muchachos que recién se acercan. Debido a esa heterogeneidad es un grupo muy rico. Hemos llegado a 30 adherentes, y estamos tratando de ordenarnos para atenderlos sistemáticamente y ampliar nuestro marco de influencia.

Hay compañeros en comités de base y en comisiones barriales, ahora se trata de organizar mejor la incidencia en organizaciones sociales. El grupo tiene claras perspectivas de seguir trabajando después de las elecciones.

Se nos han acercado jóvenes que han tenido una experiencia poco positiva en comités que no han estado a la altura de lo que ellos esperaban, lo que trataremos de revertir. Otra constante en la gente que se ha aproximado, es el rechazo a la presión o manejo de aparatos; buscan un ámbito donde las cosas sean cristalinas. En el MPP han hallado un lugar acorde con sus expectativas, pero en la medida que se vaya estructurando, los mecanismos de participación deben ir incluso más allá de las instancias que hasta el momento se han practicado.



Cristina (Grupo de Colón, zonal 7)

Como éramos pocos, nos juntamos los del Complejo América y los de Jardines de Colón. También tenemos compañeros en Pueblo Ferrocarriil, La Paz, Mesa 2 y Mesa 3. Hoy somos 30 y tenemos unos 60 adherentes; cuando nos consolidemos, consideramos que podremos partirnos en cuatro y abarcar desde Casavalle a La Paz y de Lezica a Peñarol.

Un tema al que le damos importancia es a la necesidad de un local escolar en el Complejo América, que provisoriamente, donó el salón comunal para que funcionara. Los gurises están hacinados y se dan clases hasta en el pasillo. La escuela es un objetivo claro para todos.

Con los compañeros del FA tenemos una mesa en la feria y se nos arrima gente que está decepcionada de los partidos tradicionales. Nos alegra muchísimo la

cantidad de jóvenes que se nos han sumado, muchos de la Coordinadora Anti-razas. Los atrae que las decisiones se tomen entre todos, que puedan hacer propuestas y sean oídas.

Tenemos expectativas por la reunión de balance y perspectivas del MPP a realizarse a mediados de diciembre. Pensamos intervenir porque queremos seguir trabajando; que el MPP trascienda lo electoral.



César (Grupo de Capurro, zonal 6)

La agrupación se conformó después del plebiscito, antes estábamos todos en la comisión pro-referéndum. Nos llevé dos meses discutir todos los documentos y llegar a acordar con ellos.

Desde junio estamos trabajando en el barrio para dar a conocer al MPP; el primer volante lo elaboramos nosotros, tratando de explicar al vecino las causas que justificaban su surgimiento. Nos llevó tres semanas cubrir todo Capurro, unas 60 manzanas.

Ahora estamos haciendo propaganda para las elecciones, pero desde el principio quedó claro que lo más importante es el trabajo que vendrá después.

Estamos participando en el Comité de Base, donde a través de la práctica queremos remarcar los problemas del barrio y que los vecinos encuentren las alternativas a impulsar.

Ahora trataremos de promover el planteo del MPP en las barriadas, pero apuntando fundamentalmente al trabajo posterior a las elecciones. Habrá que hacer una evaluación, ver qué cosas estuvieron mal realizadas y cuáles hay que cambiar. Es muy importante que definamos si el Comité de Base será un lugar donde se discutan los problemas del barrio, o solo se va a abrir cuando haya elecciones.



Jorge (Complejo José Pedro Varela, zonal 3)

En la cooperativa el MPP es una continuación de la práctica común que veníamos haciendo con una serie de compañeros; sumamos para poder multiplicarnos. Además, los cooperativistas estamos acostumbrados a participar y decidir, lo que nos permite una integración rápida y activa.

Hay 60 adherentes y 20 militantes, de distintos edades. Tratamos de realizar la militancia política sin desatender las tareas del barrio. Le hemos dado particular importancia al apoyo a las ocupaciones de

tierras y a los gremios en conflicto; con el aporte del MPP se han realizado jornadas de apoyo a la enseñanza, y quedó conformada una comisión de padres.

En cuanto al Comité de Base, al principio había reticencia a ir pero nos hemos marcado como objetivo que todas las fuerzas del FA participen en él para que se cumpla la idea del comité como escuela del militante.

Hicimos un acto al que concurrieron 200 personas, puede ser el primer paso para salir de las cuatro paredes.

El MPP es un desafío a la vida, se suman ideas, esperanzas, historias viejas y nuevas, con la gente, en el idioma de la gente, realizando una práctica común. Es bajar la pelota al piso y ser consecuentes, crecer con el aporte de todos en la chiquita, en la diaria, y también por las cosas grandes, por la liberación y el socialismo.

Gabriel (Punta Carretas, zonal 1)

En nuestro grupo convergieron compañeros con experiencia en los Comités del FA y en las Comisiones Pro-Referéndum. Somos 18 militantes y 53 adherentes, participamos en tres comités y también entendemos que podemos dar el apoyo a las luchas que se dan en el plano social. Hoy priorizamos la propaganda electoral sin olvidar el problema de los maestros ni las ocupaciones de tierras, a las que hemos apoyado con jornadas de agitación y propaganda, y de recolección de alimentos.

En los Comités debemos impulsar el trabajo hacia afuera, juntar a los vecinos alrededor de necesidades concretas de la

Los tupamaros en el MPP

Los entrevistados son compañeros tupamaros que militan en las agrupaciones de base del MPP. El mosaico de opiniones refleja las múltiples facetas de la realidad, en los sindicatos, en los Comités de Base, y en los barrios. Sin embargo todas convergen en un trabajo que contempla las urgencias del momento electoral, y en el compromiso con una lucha que apunta a la liberación y el socialismo.



Marta (Villa Dolores, zonal 1)

La nuestra es una agrupación numerosa. Encaramos el trabajo a partir del Comité La Redota, porque en la zona no hay un lugar de trabajo. Algunos, resabiados con el Comité, se acercan para trabajar como MPP. La semana anterior el zonal organizó una peña con 300 personas, buen ambiente y confraternización. Y finanzas.

Todos los domingos ponemos un puesto del MPP en la Plaza Viera y en la puerta del Zoológico. En la gente hay expectativa, domingo a domingo se nos agotan los materiales, superando nuestra capacidad de asombro.

Esto le da un inyección de ánimo a la militancia que está para las cosas concretas, para seguir trabajando.

Si se ganara la Intendencia nos abriría una brecha para llegarle más a la gente.

zona. Después del 26 de noviembre habrá que acumular esfuerzos para lo que vamos a tener que enfrentar, las privatizaciones, la reglamentación sindical...

Las consecuencias que tendría el triunfo de Lacalle o de Batlle es una cosa que venimos masticando, discutiendo. A pesar de nuestra visión crítica, el FA es el mayor grado de unidad que tenemos, y vamos a tratar de fortalecerlo para el enfrentamiento que va a plantear la derecha que quiere imponer su modelo a cualquier costo.

En cuanto al MPP, a medida que se ha ido organizando y consolidando nos da más seguridad y confianza.

Ruben, (Malvín, zonal 1)

Nuestra zona es de Plaza de los Olímpicos a Concepción del Uruguay. Entendemos que la propuesta no puede pasar solo por los muros, debemos basarnos en el acercamiento a la gente.

Hoy nuestra tarea principal es hacer conocer las propuestas del MPP, un plan de emergencia que hace pensar. Vamos a poner en el tapete la forma que tenemos de trabajar, con la gente participando y decidiendo, con representantes elegidos por todos y que son delegados de nuestras propias propuestas. Es una forma de hacer

política que debería generalizarse.

Algunos venimos de una experiencia de comisión barrial, y si bien otros optaron por seguir trabajando a ese nivel creemos que a medida que desarrollemos la agrupación vamos a poder enganchar los dos trabajos para una tarea social que es política.

Hemos sido solidarios con los conflictos que afectan a los sectores populares, como el de la enseñanza o el de la vivienda. Junto con el barrio apoyamos a los compañeros de Cristalerías, que valoraron la ayuda y vinieron a informarnos sobre las reivindicaciones obtenidas.

Pero el aporte mayor que podemos hacer es dinamizar la militancia, porque si el FA gana la Intendencia lo más seguro es que el bloque burgués intente pasarnos por encima. Ya no tienen tapujos en decir lo que van a hacer; hay que hablar franca-

mente usados cada cinco años, y les gustaba la propuesta de participación. Todavía no han venido a las reuniones pero nos apoyan.

Si el FA gana la Intendencia vamos a tener que meter y meter, pero de todos modos tenemos planteado el trabajo sobre las necesidades barriales. Después que pasen las elecciones habrá que buscar, junto con el barrio, un tema para trabajar juntos.

Carlos (Cerrito, zonal 6)

Tenemos 22 adherentes, 10 de los cuales nunca habían participado en política. Casi todos los compañeros integramos una cooperativa de consumo que tiene tres años en el barrio y nuclea a una



Pancho (Grupo de la Unión, zonal 2)

En nuestra agrupación hay un importante grupo de jóvenes, casi la mitad, y también gente que ha pasado por experiencias anteriores, no militantes viejos sino viejos militantes.

Funcionamos en un Comité de Base, hay compañeros que tienen responsabilidades a nivel de coordinadora. A pesar de que el MPP tiene que tener un trabajo político permanente, está un poco condicionado a lo que pase el 26 de noviembre. Porque si el FA no consigue la Intendencia va a haber un reflujó.

El tema del FA es bastante discutido, pero entendemos que si bien atraviesa un momento crítico sigue siendo una herramienta para los cambios. Esto destaca más la importancia que le damos al MPP.



Adolfo (Cerro, zonal 8)

En el Cerro hay seis grupos; tenemos un local allí y otro en Santa Catalina. En el Cerro, la semana pasada se hizo un buen acto, pero lo importante es que hemos empezado a trascender a nivel de masas, se ha ido integrando gente que ni siquiera sabía qué era el MPP.

Una actividad que tuvo buena recepción fue la que hicimos en los ómnibus. Mientras uno hablaba otros dos repartían un volante sobre el tema de la rebaja del boleto, se le llegó a gente que de otra manera es difícil.

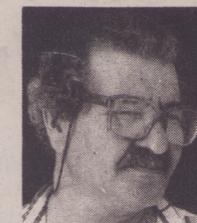
Tenemos pensado hacer charlas en casas de familia, con gente indecisa que tiene interés en informarse pero no van a actos ni al Comité.

Hemos formado un buen núcleo de militantes, y tratamos de dar una mano a la ocupación de tierras de COVIDE, al sindicato de CALFORU, a los maestros. En cuanto a la posibilidad de ganar la Intendencia, hoy lo vemos con cierta perspectiva, tuvimos una charla con el equipo que trabaja en el tema de la Junta Departamental.

Para después de las elecciones tenemos la idea de hacer un cabildo zonal, para evaluar lo hecho y sentar las bases del laburo posterior. Tenemos mucha tierra fértil para trabajar, hay perspectivas si consolidamos lo organizativo.

La de Santa Catalina, fue una experiencia interesante porque es como un pueblo aparte. A partir de dos compañeros se consiguió un local en pleno centro, o sea donde llega el único ómnibus que

hay, y de un día para otro se formó una agrupación de 30 personas. Se hizo un acto para inaugurarlos y se juntaron más de 100 personas, todo en base al laburo de los compañeros de allí.



Osvaldo (Nuevo París, zonal 4)

Esta es una zona humilde y proletaria pero bastante difícil, donde pretendimos llegarle a la gente joven e independiente. En la agrupación somos 22 pero hicimos un acto con 150 personas. Ya estamos hablando para el trabajo posterior a las elecciones, el planteo es participar para ir creando conciencia en la gente a través de una realidad concreta, la única manera de practicar el poder popular.

Esta vorágine de las elecciones te obliga a dispersarte del objetivo principal del MPP, pero tenemos una mayoría de gente joven y pensamos que después vamos a darle más duro que ahora.

Si bien hay un poco de confusión, la gente está como esperando algo.



Carlos (Grupo de AEBU, zonal 5)

En bancarios hay un sector que se ha mantenido organizado desde la década del '60, pasando por el '70, y a la salida de la dictadura confluye en el MPP, pues se ve representado por las ideas que éste levanta.

Esas ideas estaban, pero hay muchos compañeros que se acercaron ahora, que vienen de la lucha barrial donde tomaron contacto con la participación y la lucha. No hay una linealidad con la 1955, que sin lugar a dudas tiene una historia mucho más rica, pero el MPP nos ha dado una forma para trabajar con los compañeros que vienen del descreimiento, o que se acercan luego de la batalla del referéndum.

Ellos miran al MPP como la última morada de la participación y de las inquietudes de la gente.

El sistema financiero es la niña mimada de la oligarquía, y nosotros vemos a diario como se aliviana a los grandes deudores y como se les arranca la cabeza a los trabajadores que van a pedir un préstamo en la Caja Nacional.

Los trabajadores bancarios sentimos la necesidad de convocar a la participación, cada vez debemos ser más los que luchemos por desmascarar la entrega que se quiera hacer del país.

Foto: M. Carrero Álvarez

Foto: M. Carrero Álvarez

Foto: M. Carrero Álvarez

Con los maestros se juega el país

A casi dos meses del inicio del conflicto, las perspectivas de solución aparecen más que lejanas. En un entorno marcado por la proximidad del acto electoral, la crisis de la enseñanza, de la cual el conflicto es sólo la expresión visible, es una muestra de la radical incompatibilidad entre dos modelos de país.



Foto de Santiago Possarney

El de la enseñanza no es un conflicto más. Reúne las características de otros (salarios sumergidos, malas condiciones para el desarrollo del trabajo, inseguridad) pero tiene características singulares. Por su propia función frente al sistema, el docente es responsable de la formación de la fuerza de trabajo requerida por el capitalismo para su funcionamiento. Maneja, por añadidura la reproducción y transmisión de la ideología en sus niveles más elementales.

Los requerimientos del sistema en ambos aspectos han cambiado radicalmente y ello se expresa en nuevas exigencias.

Existe la necesidad de implantar una mayor desprofesionalización del maestro y del docente en general para imponer un sistema educativo que tenga como base la conformación de una élite bien calificada, formada a través de la enseñanza privada o con sectores de la enseñanza pública privilegiada, no solamente por la dotación presupuestal sino por el tipo de atención que se le da. Una élite que formará los cuadros técnicos medios y altos que evidentemente van a conformar los cuadros dirigentes de la sociedad, ya sea a nivel de la administración del Estado o a nivel privado. Cuadros que necesitan una "alta calificación" técnica a la vez que se vacía a la enseñanza de toda acción integral y universalista, de manera que el educando se

transforme en mera pulea de transmisión del sistema sin capacidad de crítica ni de reflexión frente a este. Para eso se utilizan varios mecanismos; por un lado la reducción salarial, de manera tal que el sujeto, ante un bajísimo salario tenga la necesidad de recurrir al multiempleo y por lo tanto tenga muy pocas posibilidades de capacitarse por su cuenta, tener una reflexión sobre su práctica, y atender correctamente la propia tarea.

Por otro lado se hace un muy buen control de la formación de los nuevos docentes por medio de programas dirigidos a inhibir todo intento de formación integral, y cerrando toda posibilidad de nueva capacitación, y por último fijando la instrumentación operativa de la reforma, a través de normas, circulares, reglamentos y estatutos a cargo de la ANEP (Administración Nacional de Educación Pública) cuyo órgano rector es el CoDiCen.

En las condiciones actuales, las empresas multinacionales necesitan tener a su disposición una amplísima masa que tenga la formación mínima indispensable para atender a los requerimientos de mano de obra menos calificada. Una fuerza laboral con un nivel de alfabetización elemental pero que a su vez sea capaz de pasar de un área de producción a otra de acuerdo con las necesidades de las multinacionales.

Es así que se explica, por

ejemplo, la aparición de la CoCaP (Comisión de capacitación profesional), un organismo de administración mixta en el que participa el Estado y las empresas, cuya función es promover la reconversión de la mano de obra. Pero para eso es necesario que el encargado de formar esa mano de obra esté absolutamente controlado, que sea cada vez menos un profesional y cada vez más un burócrata en el estricto sentido de la palabra.

Todos estos elementos, obrando de modo acumulativo, llevaron al conflicto declarado el 26 de setiembre por aclamación y ante una concurrencia multitudinaria, en la asamblea de los maestros.

Breve historia de un largo conflicto

Desde 1985 hasta la fecha se han ido acumulando medidas que apuntan a la reforma de la educación. La reestructura del sistema educativo que no pudo realizar la dictadura en razón de su aislamiento y sus contradicciones empezó a ser concretada con la redemocratización, y el primer objetivo fue la enseñanza técnica.

La extensión horaria, que en un comienzo fue optativa y limitada a determinados sectores, se impuso luego como norma

compulsiva y generalizada en todas las escuelas. Y frente a eso reaccionaron los maestros. El presente es un conflicto político en la más completa acepción del término. En él se juega mucho más que reivindicaciones puramente económicas o asistenciales. En la pugna con el modelo de enseñanza preconizado por el CoDiCen y el Poder Ejecutivo los maestros defienden la base humana e ideológica de una sociedad que se resiste a ser destruida, y sus posibilidades de victoria están indisolublemente ligadas al destino de un movimiento popular atomizado y carente de respuestas de conjunto.

Este conflicto ha inducido un estímulo difícilmente comparable, y ha desplegado fuerzas de movilización emergidas directamente del pueblo, con el trabajo conjunto de maestros y padres, y a escasos días de las

elecciones nacionales está mostrando a las claras para qué futuro trabajan los "modernizadores" de derecha.

Seguramente las batallas decisivas en torno al tema no se agotarán en este período. La próxima legislatura será la encargada de dar legitimidad al desmantelamiento de la escuela pública.

Emergido en vísperas del relevo, el conflicto de la enseñanza nos ilustra acerca de todo lo que se juega el 26, de todas las implicancias de unos comicios en los que el programa liquidador de las multinacionales puede llegar a tener el campo libre para concretarse. De la coherencia de la oposición, del poder de resistencia de la Central y del movimiento popular en su conjunto dependerá que no lo logren.

Enseñanza

El hambre de todos

La noche del domingo, en la Casa del Maestro, 33 trabajadores de la enseñanza comenzaron la huelga de hambre decidida por las asambleas de ADeMU y AFUTU, rodeados del calor popular.

Marta Córdoba, una de las maestras en huelga de hambre, integrante de la Mesa Departamental de ADeMU-Canelones, definió la medida como "una manera de golpear las conciencias, de decir que seguimos defendiendo la escuela pública, en peligro de destrucción, y nuestra dignidad profesional".

Refiriéndose al documento del Banco Mundial que se conoció el fin de semana, dijo que "muestra con toda crudeza la política que hace tiempo venimos denunciando, al definir que los recursos para la educación y los salarios de los maestros no se deben aumentar".

Respecto al alcance de la medida aseguró que va a ser determinado por las asambleas, "y por supuesto dependerá de las respuestas que tengamos de parte de las autoridades".

La maestra destacó el apoyo popular: "Cuando llegamos acá encontramos un grupo de padres de Paso Carrasco que preguntaba si se podía integrar a esta medida. Cada vez son más los que entienden que este es un tema de todo el pueblo".

Educación para el mañana

Luis Genta y Gastón Sosa, nombrados por AFUTU para participar en la medida, hablaron de la enseñanza y del país.

"Hay un proyecto de país al cual le interesa generar mano de obra barata. La UTU tiende a pasar de universidad tecnológica a secundario técnico, porque si nos transforman en una gran zona franca no necesitan más que gente con manejo de herramientas técnicas.

En vez de formar seres integrales, capaces de desarrollar la tecnología que el país precisa, enseñan para la dependencia. Y la enseñanza técnica privada atiende los intereses de los que la dirigen, a los de las empresas y no a los del país. La pauperización que ha sufrido la UTU encuadra en ese proyecto."

Refiriéndose a un conflicto que para ellos comenzó en marzo, definieron las reivindicaciones: "Estamos en conflicto por salarios, por medios para poder educar, y contra la reglamentación sindical que se perfila en el país. Luchamos contra una intransigencia política y demagógica, la intransigencia de la soberbia. Aunque suene a frase de barricada, luchamos por una educación que responda a los intereses populares, una educación que se base en la realidad pero que se proyecte a un futuro que tenemos que construir".

Ensobrados

El 26 de noviembre, junto con la elección de autoridades nacionales, se plebiscita una reforma constitucional sobre pasividades. El Frente Amplio, que hace cinco meses rechazó el proyecto con argumentaciones contundentes, a 22 días de los comicios cambió su postura. La coalición de izquierda decidió por mayoría apoyar la reforma, dejando en libertad de acción a Artiguismo y Unidad —que se abstuvo— y al MPP —que votó en contra.

Hay 580 mil jubilados y pensionistas. Casi 460 mil de ellos cobran por debajo de un salario mínimo, y distribuyen su hambre a lo largo de los treinta días del mes. Otros 140 mil veteranos no llegan a los 86 mil pesos, cantidad que tampoco da para vivir con decencia.

En el otro extremo 19 mil jubilados, un tres por ciento del total, cobran más de 172 mil pesos.

Aun dejando de lado a estos 19 mil, que tal vez ya sepan a quien votar, hay 560 mil votitos que no son de despreciar. Equivalen a veinte diputados. Por eso, cuando llega la hora de salir a cazar votantes, hasta los cuervos de plumaje más negro se disfrazan de palomas para acercarse a los jubilados.

Curreros de alto vuelo

Hace unos meses dos organizaciones de pasivos entablaron una demanda judicial al Banco Hipotecario, al BPS, al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, y al de Economía y Finanzas. La justicia solicitó que éstos justificaran los 9 millones de dólares descontados a jubilados y pensionistas para construir viviendas.

Los leguleyos del BHU mostraron carteles y planos de obras ni siquiera empezadas. El bluff no tuvo andamio y la sentencia estableció que había una "ilegalidad manifiesta" y una "grave e ilegítima omisión" por parte de los organismos involucrados. Los jubilados demostraban que no eran el descarte de un sistema que solo valora a los pobres como fuerza de trabajo.

En ese clima, propicio para que la gente apoyara las demandas de los jubilados, Pacheco pateó de cuarenta metros y la metió en un ángulo. En una campaña relámpago se juntaron firmas para un proyecto de reforma constitucional que nadie leyó con mucha atención.

La izquierda durmió. Hubo frentistas que juntaron firmas, de buena fe, "para que las jubilaciones aumentaran cada cuatro meses". Recién el 4 de junio el FA definió que "ese proyecto no beneficia realmente a la inmensa mayoría de los jubilados y pensionistas", y que era "espurio por sus orígenes y sus fines, además de encubrir privilegios y acrecentarlos".

No queriendo ser cómplice, la coalición se pronunció: "cumplimos con el deber de impugnar, criticar y rechazar el Proyecto, y de exhortar a no votar cuando se plebiscite".

La argumentación era sólida. Se lo rechazaba "porque se ha perdido la oportunidad de plantear a nivel constitucional



los grandes problemas de la seguridad social y de ponerla a cubierto de los planes regresivos" de los conservadores.

Y se lo rechazaba "porque dejando de lado la minúscula iniciativa de los aumentos cuatrimestrales —que se puede resolver por la vía legal— no se beneficia a la gran masa".

En junio el FA decía que la reforma abriría "la vía para que tengan lugar jubilaciones millonarias", al derogarse los topes de 612 mil pesos.

Los privilegiados serían los de la **logia del sillón**: ex dictadores, ex generales, ex ministros, ex directores. Estos curreros de alto vuelo quieren cobrar dos o tres millones mientras un pueblo se cuenta las costillas.

El lobo feroz

El Frente elaboró un proyecto alternativo, sobre la hora y a los ponchazos. Allí se aseguraba el ajuste de acuerdo al costo de la vida, cada cuatro meses, se dejaban los topes, se establecía el pago de la cuota mutua para los pasivos, y se definía que los interesados integraran el directorio del BPS.

Los legisladores tradicionales votaron con las patas y con las manos, y este proyecto no fue aprobado. Así andaban las cosas cuando el país entró en la recta final de esta campaña electoral.

En ese momento el Frente Amplio resolvió reconsiderar el tema, y luego de discutirlo se sumó a quienes apoyan el proyecto a plebiscitarse. En el Plenario de la coalición el compañero Hugo de los Campos fundamentó el cambio: "El tema de la privatización de la seguridad social, planteado con ferocidad, es elemento fundamental para decidir nuestra posición".

La resolución final centró la argumentación revisionista en dos puntos:

a) establecer el ajuste en la Constitución es positivo como "garantía" frente a un Poder Ejecutivo violador.

b) es necesario levantar una valla a la privatización.

Se admite lo negativo de que la norma "pudiera conducir" a eliminar los topes, en cuyo caso el FA propondría una nueva reforma constitucional.

Davrieux decidirá

El MPP se opuso al retroceso votando en contra. Junto con Artiguismo y Unidad, que se abstuvo, quedaron en libertad de acción respecto al tema. Esta resolución no debilita al FA, sino que revela la democracia interna que existe en su seno, expresa la unidad dialéctica de los frenteamplistas. No hay puñaladas como en otras tiendas.

En el Plenario el representante del MLN recordó que "el 68 por ciento de las pasividades no llega a un salario mínimo, y otro 23 por ciento no supera los 86 mil pesos".

"Ese es el drama —dijo— y no el proyecto de reforma constitucional, que no va a modificar la situación. Esto sólo se resuelve con aumentos que busquen recuperar el poder adquisitivo de jubilaciones y pensiones, que retrocedió un 72 por ciento entre 1965 y 1984".

Repasó la resolución anterior y la exposición de motivos del proyecto frentista, redactada por el compañero Korse-niak. Y presentó la posición del MPP, que desarrolla los dos puntos que considera principales:

1º) "El proyecto deroga tácitamente los topes legales que limitan el monto de las jubilaciones y pensiones privilegiadas generadas por los cargos de confianza y en la institución militar". Toda vez que se piden mejoras para las jubilaciones sumergidas, aguinaldo o pago de cuota

mutual, se alega que no hay plata. En tales circunstancias resulta inmoral apoyar una reforma que solo garantiza la opulencia para los que se llevan el 15 por ciento de los egresos".

2º) "El aumento cada cuatro meses no está garantizado por el texto", que ata los ajustes a los aumentos de los funcionarios públicos. "Estos dependerán del presupuesto que el nuevo gobierno elevará al Parlamento el año próximo", dejando todo en manos de quienes "se han comprometido con los organismos internacionales a disminuir el gasto público y el déficit fiscal, y por lo tanto a comprimir aún más las sueldos, jubilaciones y pensiones".

El delegado tupamaro terminó su exposición diciendo que la modificación "llevaría una gran confusión a la masa frenteamplista, que primero recogió firmas, después se le dijo que era un disparate, y ahora tiene que defender el proyecto".

"Y les daríamos la espalda —agregó— a las organizaciones gremiales de jubilados y pensionistas que han luchado contra este proyecto, más representativas que las que han dado su apoyo".

Esperanzas muertas

El texto a plebiscitarse fue redactado por el señor Simonetti, ex consejero de estado y redactor político de **El País**. Lanzado en el momento oportuno, fue apoyado por los medios de comunicación y encontró receptividad en quienes siempre tienen una esperanza en que las promesas se cumplan.

A 20 días de las elecciones, oponerse a esa esperanza formada podía tener costos político-electorales. Pero si tal valoración ejerció influencia en alguno de los que decidieron cambiar de postura, es un cálculo errado. Porque en función de posibles votos —probablemente ya definidos por otras corrientes políticas— se arriesga el caudal propio, representado por las organizaciones de pasivos que tienen concepciones más progresistas y trabajaron contra el proyecto en cuestión. Ojalá que el previsible malón blanquicolorado-amarillo de los '90 nos deje un rato para evaluar quién se benefició y quién perdió con este proyecto.

Ojalá que el FA no tenga que autocriticarse como ya le sucedió cuando se equivocó al votar el aumento del IVA en el Parlamento.

Ojalá que en ese balance no lleguemos a la conclusión de que los ensobrados fueron los jubilados.

Elecciones en Brasil

Un avance enorme y cercano

El miércoles 15 de noviembre tendrán lugar en Brasil las elecciones presidenciales. La derecha presenta un variado espectro de candidatos, al que se intentó agregar como una gran maniobra para restarle votos a la izquierda, al popular animador de la televisión Silvio Santos, a quien nadie vacila en calificar como delfín del actual presidente José Sarney. Mientras tanto Lula, representante de los intereses de las masas de trabajadores y candidato del PT, crece en las encuestas de las últimas semanas.



El discurso neoliberal de Jorge Batlle en Uruguay tiene su sósias en Chile con Hernán Buchi, en Perú con Mario Vargas Llosa y en Brasil con Fernando Collor de Mello. Llevando adelante la candidatura del PRN, este joven empresario aparece como uno de los más probables para convertirse en el primer mandatario brasileño. Aun así surgen dudas, ya que los mismos organismos encuestadores que indicaban una victoria posible de Collor con varios cuerpos de ventaja, ahora informan de la pérdida de 5 millones y medio de seguidores del mismo. De un 35 por ciento tres meses atrás, hoy los más optimistas lo ubican con el 20 por ciento de las preferencias.

La alquimia televisiva

Silvio Santos, propietario de una cadena de televisión y animador de un programa dominicano, arribó a un acuerdo con el pequeñísimo Partido Municipalista Brasileño para instituirse como candidato presidencial del mismo. La propia derecha denunció este hecho como una maniobra del presidente Sarney para articular un continuismo de la actual gestión de gobierno. El interés de los grandes grupos de poder está basado en lograr detener el creciente apoyo que recibe la propuesta de Lula y la siempre presente popularidad de Brizola.

La maniobra de la derecha de que a la segunda ronda arribaran Santos y Fernando Collor de Mello, podría haberse rever-

tido en una gran división del electorado para —no es descabellado pensarlo— finalizar con un ballottage entre Lula y Brizola. Pero a seis días de las elecciones, el Tribunal Superior Electoral rechazó la candidatura de Santos, que había sido impugnado desde varios ángulos.

Paulo Maluf (PDS), Afif Domingos (PL), Mario Covas y Ulisses Guimarães (PMDB) cierran el espectro de los candidatos que ofrece la derecha en la contienda electoral. Según las encuestas ninguno de ellos tendría el electorado suficiente como para pasar a la segunda ronda. Eso sí, la sumatoria de sus votos apoyará al candidato de la burguesía que dispute el ballottage.

Brizola es Brizola

Este antiguo animal político que conociera parte de su exilio en el este uruguayo luego del golpe gorila de 1964, aparece en el análisis y proyecciones de tirios y troyanos como un lógico candidato a disputar el evento presidencial en su segunda fase. En Río de Janeiro —su reducto natural— recoge el 50 por ciento de las simpatías y un mes atrás un 60 por ciento de los encuestados en Río Grande do Sul se declaraban sus seguidores. La popularidad de sus discursos populistas es grande. En la actualidad Leonel Brizola basa su campaña en el concepto de "voto útil". Ha colocado en su vitrola propagandística el disco de "vóteme a mí, no desperdicie su voto". De esta forma piensa restarle sufragios al PT de Lula y

también a sectores de derecha que, no confiando en Collor, no ven que su candidato (Covas, Afif, Guimarães) tenga posibilidades de triunfo.

Leonel Brizola puede ocupar un lugar destacado en la contienda electoral. Concita apoyo de muchísimos sectores y hasta Carlos Prestes, "el caballero de la esperanza", el mítico combatiente comunista, está en sus filas en la actualidad.

Lula y el PT

Luis Inacio da Silva, más conocido

El batallón rosa

"Tenemos informaciones de que hay guerrilleros extranjeros entrenando a los Sin Tierra" afirmó el gobernador de Paraná, Alvaro Dias. "Ellos no son agricultores, son simplemente terroristas" dijo Marcos Palombini secretario de Agricultura de Río Grande del Sur. Estas afirmaciones forman parte del bagaje de elementos propagandísticos "e informativos" con que la derecha trata de satanizar al movimiento de los Sin Tierra de Brasil.

Entre ellos no hay ningún campeón mundial de la guerrilla tratando de agudizar contradicciones. Simplemente, los campesinos que carecen de terrenos en los cuales trabajar y que organizadamente ocupan tierras, han decidido defenderse de los malones policiales que día tras día intentan desalojarlos. La legítima defensa de quien conoce los ametrallamientos, palos, gases y la cárcel...

El fatídico arsenal de autodefensa de los Sin Tierra al cual le temen los latifundistas norteros, está formado por escopetas anacrónicas y cócteles molotov de fabricación casera. Como se ve, todo un dispositivo articulado para la Guerra de las Galaxias...

Pero en medio del cinismo y de la mezquindad de la derecha, un grupo de mujeres decidió que no serían desalojadas así como así por la policía. La experiencia y cicatrices recogidas en la desocupación de la granja de Arboledo las llevó a constituir el Batallón Rosa, compuesto exclusivamente por mujeres. Así fue bautizado en homenaje a una lideresa del movimiento de mujeres que murió atropellada por un tractor durante una invasión a una hacienda tiempo atrás. Rita Camp Goto, joven de 24 años con un hijo a cuestas afirmó: "comenzamos a entrenar para enfrentar a la policía y a los fazendeiros por igual". No es vana la lucha del PT y de los Sin Tierra, en aras de una urgentísima reforma agraria que brinde oportunidades a muchos, y que agregue, en la cambiante sociedad brasileña, un poco de justicia.

El diálogo y la estrategia

Sesenta días atrás, la comandante del Frente Farabundo Martí de El Salvador Ana Guadalupe Martínez, afirmaba: "El gobierno salvadoreño llega a la cumbre en México con el único propósito de dilatar el proceso de negociaciones ya que a un importante sector de la burguesía no le interesa detener el desarrollo de la guerra. Parte de la errónea hipótesis de que el tiempo desgastará nacional e internacionalmente al Farabundo Martí"

Reunidos en México a mediados de setiembre y posteriormente en Costa Rica treinta días atrás, los representantes del gobierno salvadoreño y del FMLN iniciaron un diálogo mínimo que surgió de los acuerdos de mandatarios centroamericanos y de la propia necesidad que emana de la problemática de la zona. Hoy en día la posibilidad de diálogo se ha enfriado y se apartan en el tiempo las rondas de negociaciones formales. Este es el primer punto a analizar. Desde la época de la revolución china y posteriormente en pleno desarrollo de la dilatada guerra popular que tuvo lugar en Vietnam, las mesas de negociación entre los revolucionarios y los opresores de turno estuvieron a la orden. Debe tenerse claro que el diálogo no significa arriar banderas o renegar de los valores fundamentales que llevaron a la articulación de las organizaciones revolucionarias. En la medida que se profundizan los procesos, la lucha adquiere ribetes de extrema complejidad que no se resuelven con la enunciación de tres esquemas paralizantes. No. Anteriormente los chinos, los vietnamitas y en la actualidad la insurgencia salvadoreña saben de la necesidad de combinar diferentes dinámicas. A la lucha frontal contra el gobierno fascista de ARENA —partido en el gobierno— debe sumarse la pelea diaria, reivindicativa, de las masas de trabajadores, la de las organizaciones sociales, de mujeres, y en los últimos años aparece el fenómeno de la actividad diplomática. El comandante del FMLN, Joaquín Villalobos, uno de los representantes de esa organización en las mesas de diálogo, hizo ver que El Salvador vive una "situación de agotamiento" y que "se abre un



ring paralelo a la lucha armada (...) El que no sepa entrar a esa batalla perderá".

Atrás quedaron los momentos en que ARENA señalaba que "con terroristas no se puede negociar". Debe tenerse en cuenta que en 1982 el FMLN levantó la propuesta del diálogo sin ser escuchado.

En 1984 comenzaron, a instancias del propio Frente, los primeros balbuceos de las negociaciones. Hoy en día, no es secreto para nadie que, formalmente, el gobierno salvadoreño se ha sentado, mesa por medio, a negociar con los revolucionarios. A todas luces, podemos afirmar

que el hecho de que la reacción se haya decidido a dar ese paso significó una victoria insurgente en medio del largo proceso de la revolución salvadoreña. Y es que el Frente tiene un objetivo clarísimo y es el avanzar militar y organizativamente para poner al enemigo contra la pared, obligándolo a que negocie. Para que quede más claro aún, las palabras de la comandante Ana María Rivas no tienen desperdicio: "En El Salvador este es un momento de definiciones. La nación ha adquirido un nivel de polarización tan grande, que debemos obligar al enemigo a negociar y así encontrar una solución dialogada que tenga un menor costo social para nuestro pueblo". Los trabajos diplomáticos de los salvadoreños tratando de que primero se los reconociese como fuerza beligerante y luego el gobierno, aunque no quisiera, fuera obligado a conversar con el FMLN, no son aspectos que obedecen a debilidades político-ideológicas o militares. El ring paralelo a la lucha armada del cuál habla el comandante Joaquín Villalobos es eso, ni más ni menos.

Los procesos revolucionarios clásicos —la revolución rusa, la china y el caso de Vietnam— enseñan que jamás ha existido una línea recta, ininterrumpida, en glorioso ascenso hacia la toma del cielo por asalto. No, la historia de las diferentes revoluciones ofrece, a la distancia, la visión de que siempre —siempre— el movimiento se presenta envuelto en marchas y contramarchas que dependen directamente de muchos factores: las condiciones objetivas y subjetivas y el propio papel que juega el adversario en cada caso. El zig-zag del cuál hablaban los teóricos clásicos del marxismo se presenta una vez más como eterno convidado de piedra.

Los revolucionarios salvadoreños han podido dar respuesta por ahora a las concepciones guerrilleras de la ultraderecha. Uno a uno han sido despedazados cuatro planes estratégicos del enemigo. El diálogo o la ruptura del mismo forman parte de un abanico de posibilidades inherentes a la revolución misma, por eso no nos deben sorprender, por eso debemos analizar lo que sucede, por eso y por muchas cosas más estamos seguros del triunfo de la revolución.

Nicaragua

La guerra fabricada

El gobierno de Nicaragua decretó la suspensión del cese del fuego que mantenía unilateralmente ante nuevos y persistentes ataques mercenarios. La mesura y paciencia política que demostró la dirigencia nica ha sido puesta a prueba nuevamente. Los bolsones de la contra que aún continúan instalados en Honduras lograron desplazar más de mil efectivos hacia territorio nicaragüense, y ya se cuentan por decenas los campesinos muertos a manos de los hipócritamente llamados "combatientes de la libertad".

Si la creación y posterior mantenimiento de la contra obedeció fundamentalmente a los designios del expresidente Ronald Reagan y a la actual administración Bush, la renovación a gran escala de las actividades guerrilleras que se produce en estos momentos significa un intento estadounidense de frenar los acuerdos de los mandatarios centroamericanos signados en Tela, Honduras. Los ataques de las bandas de exsomocistas —según declaraciones del presidente Daniel Ortega— efectuados entre el 24 de marzo del año pasado y el 24 de octubre último, causaron 3 mil 370 víctimas, entre ellas 750 muertos.

Este nuevo empuje de los ataques obedece directamente a los intereses de la Casa Blanca, ya que según los acuerdos de Esquipulas, en estos días debería haberse completado la desmovilización total de los contras insta-

lados en Honduras quienes hubieran podido reubicarse en terceros países o haber ingresado desarmados a Nicaragua. El gobierno estadounidense no ha aceptado en ningún momento la derrota diplomática de los mercenarios, y ante la real posibilidad de que este caballo de Troya de la intromisión imperial desapareciera, sin ninguna clase de tapujos les ordena la continuación de la guerra total en un último y desesperado intento de estropear los acuerdos centroamericanos.

Los sandinistas han cumplido al pie de la letra todo lo pactado. Decretaron en marzo de este año una amnistía que liberó a 1800 contrarrevolucionarios encarcelados, indultó mercenarios y permitió su reincorporación a la vida política. La respuesta de la dirección de la contra instalada en Washington ha sido continuar las hostilidades. Aquí aparece claramente el intento de frenar una batalla que no se dirime precisamente a punta de fusil: los futuros comicios del 25 de febrero de 1990. Ese día, después de 40 años de somocismo, se realizará la segunda elección que no dirigirán los Estados Unidos. En 1984, en plena guerra, con el sonido de los obuses como marco, el Frente Sandinista fue elegido democráticamente por el 65 por ciento de los electores. Ahora, cuando la Administración Bush prevé una nueva victoria de los sectores revolucionarios apela a su conocida y desgastada carta: los contras.

En el reciente encuentro de mandatarios realizado en San José de Costa Rica, George Bush no vaciló en tildar a Daniel Ortega de "bastardo, animal indescable" y "descastado". Por única respuesta, el presidente nicaragüense insistió —tranquilamente— en el reclamo de que el problema no es el cese del fuego, sino el poner fin a la guerra.

El ex-eficientísimo director de la CIA, intentando rescatar el papel de policía del continente que se abroga para su país, parece no advertir el signo de los tiempos. Durante la serie de acuerdos de mandatarios centroamericanos, la contra, diplomáticamente fue derrotada por el sandinismo. Es más, la firma de la desarticulación de la misma significó un tiro en la nuca para ese ejército de mercenarios. Los únicos que parecen no comprenderlo son los blancos padres de Washington. Resta aún un tramo del camino hasta el 25 de febrero de 1990. El Frente Sandinista ha frenado militarmente a la contra, la ha derrotado diplomáticamente y todo indica que en la otra batalla, la de las urnas, quedará claro para el mundo entero —incluido Estados Unidos— a quién apoya la mayoría de los nicaragüenses. Los niveles de conciencia y las armas libertarias señalan senderos en unos comicios de tremenda significación para todo el continente americano.

Pepe
el ferroviario
(Zonal 5)



Fotos de Santiago Possamay

Estoy chocho con el MPP y su planto. El proyecto me entusiasma porque creó un espacio que los grupos no habían logrado conjuntar. Compañeros desconformes con la propia izquierda, y otros un tanto silvestres, que tenían —y aún tienen— cierto rechazo a la organicidad, están enganchando en este proyecto. La izquierda estaba precisando algo así.

La elección de la Dirección Nacional fue un gran paso: el MPP abrió realmente la ventana, la gente vio que había posibilidades de hacer cosas y comenzó a trabajar.

Tenemos como 50 adherentes, con una particularidad: los ferroviarios son muy camiseteros, y muchos lo siguen siendo aunque trabajen en el Ministerio de Economía.

Ahora estamos en el tema electoral. Queremos mantener informados a los adherentes y buscar formas de participación con ellos. Largamos un boletín donde además de temas generales hablamos del ferrocarril desde el punto de vista político, sin sustituir lo sindical. Después que pase la vorágine de las elecciones nos volcaremos al gremio.

Sueco (grupo
"Qué te importa",
zonal 6)



Nuestra zona abarca unas 10 cuadras alrededor del Palacio. Empezamos con un grupo de gurises del Miranda y alguno del liceo 17, que habían trabajado en los fogones contra las razzias y se interesaron por el MPP. Con ellos y algunos vecinos nos planteamos formar un grupo que no fuera solo juvenil. Un domingo hicimos un acto en los canteros del Palacio, y a partir de allí se empezó a arrimar gente veterana (anteriormente el mayor era yo, con 20 años).

Estamos trabajando los de 17 años con los de 40, sin esquemas, tratando de aceitar la confrontación generacional. Esta experiencia entusiasmó mucho, porque no se tomó a los jóvenes como mano de obra de pegatinas, somos cada uno un miem-

Los tupamaros en el MPP

bro más.

Esto es parte del éxito que venimos teniendo en el MPP, no formar algo aparte para los jóvenes, como generalmente pasa en las organizaciones políticas.

La tarea del momento es la propaganda electoral, pero desde el principio valoramos que la finalidad del MPP no es solo esa. Se arrimaron compañero de un comité de base, en el que hace unos días hicimos una charla y fue bastante gente.

En nuestro territorio hay problemas de vivienda: viven varias familias por casa y hay muchas pensiones. Tenemos que ver cuáles son los problemas y cómo se pueden solucionar entre todos, no ir a recaudar votos o a integrarlos al MPP. También está el problema de los jóvenes, porque represión no son solo las razzias, también lo

es el desempleo y el no tener donde vivir. Cuando empiecen las clases seguiremos trabajando en el liceo sin abandonar el barrio.

José Luis
(Grupo de
Lagomar)



Importa destacar el desarrollo que ha tenido el MPP en Canelones, en dos meses pasamos de 6 a 16 agrupaciones. Algunos compañeros se han nucleado solos, otros ya se conocían del trabajo por el referén-

dum.

Estamos abocados a dar el máximo esfuerzo, volcando toda la militancia para las elecciones; pero tratamos que nuestra propuesta de participación trascienda el 26 de noviembre. Formamos el plenario departamental, que viene a ser una comisión política y de programa que contempla distintos problemas de la realidad canaria. Esto no es un invento, surge desde abajo a través de comisiones de fomento, del foro de la costa, de los congresos de villas de la zona de la ruta 101, que son 120 villas funcionando coordinadamente.

Tratamos de rescatar las necesidades de todos los vecinos de Canelones, que no importa si son del MPP, ni siquiera si son frenteamplistas. El programa contempla la realidad del departamento.

Los balnearios son una zona dormitorio, pero estamos haciendo un trabajo importante. Desde el Puente de Carrasco hasta Parque del Plata hay ocho agrupaciones, y vamos a hacer un esfuerzo grande para la consolidación y permanencia de las mismas.

La relación a nivel de vecinos que los compañeros han tenido con otros frenteamplistas y con gente de los partidos tradicionales, en comisiones de fomento o en el apoyo a la enseñanza, ha hecho que algunos votantes blancos y colorados y otros sin partido tomen posición por el MPP.

En las elecciones internas vimos gente de todo pelo y vecinos del barrio que participaron, y eso es importante. Tenemos que seguir acercándonos y desarrollar un trabajo conjunto con ellos.

Lucía (Paso de la
Arena, zonal 9)

Nuestro zonal es muy amplio, abarca desde Paso de la Arena a Playa Pascual. Somos un grupo muy numeroso, con compañeros del barrio y de Promopés. Hay otros en el barrio Los Bulevares, en Playa Pascual, en Rincón de la Bolsa y en el quilómetro 23 de la ruta 1. Para el otro lado tenemos un grupo en Pajas Blancas, que se ha ocupado mucho del tema del agua. También hay uno en Cabaña Anaya, quilómetro 17 de Luis Batlle Berres. Allí los compañeros del MPP fueron pioneros, reabrieron el comité con una inauguración muy linda y participativa. Asimismo hay compañeros en el barrio Maracanán, en Las Torres, y en el barrio 3 de abril, donde son todos jóvenes. Esta zona ha crecido mucho por el problema de la vivienda.

La semana pasada hicimos un asado en la Barra, para confraternizar, y tuvimos la sorpresa de que participaran compañeros del Movimiento de Rocha, que entendieron que podían mantener un diálogo con nosotros. En esa zona son todos laburantes, y no solo por la concentración obrera —Promopés, la aceitera, curtiembres—. Allí todavía se alquila un poco más barato.

La coordinadora organizó una mesa redonda en la central papera, que era patrimonio de los partidos tradicionales. Estuvo Astori y concurren 70 chacareros de la zona, la mayoría no eran del FA.

Los compañeros de Playa Pascual desarrollan su trabajo político en el 227. Los que trabajan en Montevideo viajan todos los días en ese ómnibus y la hora de viaje se aprovecha para conversar con la gente.

Todo es trabajo en perspectiva, el trabajo real empieza el 27 de noviembre.

Plan de Emergencia del MPP

En el papel y en la calle

Zerbino dijo que no se podrá rebajar el boleto porque se perjudicaría al Interior en beneficio de Montevideo. Hace tiempo que nos hacen el mismo verso: "No hay recursos". Pero hay muchos, y se pueden conseguir no pagando los intereses de la deuda externa, achicando el presupuesto militar, poniendo impuestos a los ricos, y evitando las jodas que hoy se hacen detrás del secreto bancario.

Primero el hambre

Es verdad que hay muchos agujeros para tapar, pero para el MPP es claro que debemos empezar por el hambre de la gente. Proponemos que el salario mínimo se fije de acuerdo a la canasta familiar, y el resto de salarios, jubilaciones y pensiones se aumente priorizando a los más sumergidos, reajustando cada dos meses.

Los laburantes siempre hemos estado apretados entre las patronales y el gobierno: el MPP propone que el Poder Ejecutivo no participe.

La salud está enferma

Sobre el estado actual de la salud, usted ya sabe. A la salud pública se la tiró al medio, y la privada no es para todos. Cuando un pobre se enferma, no vale nada.

En 1960 al MSP se le asignaba el 15 por ciento del presupuesto, hoy se le da menos del 5. Eso debería revertirse, para que hubiera más policlínicas barriales y hospitales, y que tuvieran medios.

El MPP opina que los funcionarios públicos y los jubilados deberían tener derecho a la atención médica por DiSSE.

Un techo sin goteras

Los alquileres suben, a la

gente la tiran a la calle, las cooperativas no consiguen préstamos, las cuotas del BHU crecen más que los salarios. Cada vez hay más cantegriales.

¿Soluciones? Construir viviendas populares, priorizando a los que están en peores condiciones; fijar cuotas y alquileres de acuerdo a lo que se gana. Y en las pensiones es necesario que se termine el régimen cuartelero que hoy existe.

Dos enseñanzas

Los maestros llevan un mes y medio de paro, contra este plan de hacer dos enseñanzas: una privada, para aquellos que puedan pagarla, y otra pública, cada vez con menos plata, menos materiales, menos nivel. Una para ricos, otra para pobres.

Esto hay que cambiarlo, asignando más presupuesto y pagando decentemente a los maestros.

Para que los planes de estudio respondan a las necesidades reales de la gente y del país, los docentes, padres y estudiantes deben participar en su elaboración.

Latifundistas y banqueros

En nuestro país hay muchos latifundios que producen poco y muchos latifundistas endeudados. Para el MPP esas tierras deben repartirse a colonos, trabajadores, co-

operativistas, o pequeños productores dispuestos a producir para beneficiar al país. En cuanto a los bancos estatizados, en vez de privatizarlos es necesario ponerlos al servicio de la producción.

Fin de la tutela

Esto es muy importante: las Fuerzas Armadas deben obedecer al poder civil. Hay que sacar a los implicados en la represión y restituir a los militares demócratas. Es necesario achicar su presupuesto y su aparato. Basta de Justicia Militar y de Comité de Crisis.

No puede seguir la dependencia ideológica y técnica de Estados Unidos, ni los compromisos secretos con organismos extranjeros.

Habría que depurar también a la Policía, y eliminar de una vez por todas el decreto de la dictadura que autoriza las razzias.

Ahora y después

Pero claro, todo esto no se obtendrá solo votando al MPP, o aplaudiendo a sus representantes en el Parlamento. Los que creen que este cambio es necesario, son, justamente, quienes pueden hacerlo posible.

Tengamos claro que no nos regalarán nunca nada, que habrá que luchar por los sueños.